

**DE LA HERMANDAD HISPANO ÁRABE
A LA DIPLOMACIA CULTURAL: LA CONSTRUCCIÓN
DEL INTERÉS DE MARRUECOS POR AMÉRICA LATINA
BAJO MEDIACIÓN ESPAÑOLA¹**

**FROM HISPANO-ARABIC BROTHERHOOD
TO CULTURAL DIPLOMACY: THE CONSTRUCTION
OF MOROCCO'S INTEREST IN LATIN AMERICA
UNDER SPANISH MEDIATION**

Juan José VAGNI

*Universidad Nacional de Córdoba-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
(Argentina)*

Resumen

Las relaciones de Marruecos con América Latina constituyen un caso singular de cooperación con un marcado acento cultural, forjado desde principios del siglo xx bajo la mediación española. Desde el protectorado español y en los primeros años de la independencia del país magrebí se fue labrando el interés hacia el ámbito hispanoamericano, nutrido principalmente del reconocimiento del patrimonio cultural común de al-Andalus. El africanismo y el arabismo español, el andalusismo y la literatura de los emigrados árabes en América contribuyeron al desarrollo de una visión de articulación árabo-americana desde el vértice ibérico, teniendo a Marruecos como escenario primordial de esa conexión. Este recorrido nos muestra un ejemplo de articulación entre relato colonial y discurso de emancipación, así como también la conjunción entre acción exterior e identidades culturales.

Palabras clave: Protectorado español, hermandad hispano-árabe, identidad cultural, discurso, diplomacia cultural.

Abstract

Moroccan relations with Latin America are a singular case of cooperation with a clear emphasis in culture, which has been shaped since the early 20th century under Spanish mediation. Since the Spanish Protectorate through the first years of its independence, the Maghrebi country built an interest in the Hispano-American

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto: “La dimensión internacional de las transformaciones políticas en el mundo árabo-islámico” (2015-2017), dirigido por el Dr. Miguel Hernando de Larramendi de la Universidad de Castilla-La Mancha.

sphere, encouraged mainly through the acknowledgment of the common cultural heritage of al-Andalus. Spanish Africanism and Arabism, as well as Andalusism and the literature of Arab immigrants in the Americas contributed to the development of a vision of an Arab-American articulation with an Iberian hub and Morocco as its main scene. This network can be considered as an example of articulation between colonial narrative and emancipatory discourse, as well as a conjunction between foreign efforts and cultural identities.

Keywords: Spanish Protectorate, hispano-arabic brotherhood, cultural identities, discourse, cultural diplomacy.

1. INTRODUCCIÓN

Desde fines del siglo XIX y tomando como base los planteamientos de los arabistas peninsulares, las corrientes del africanismo español desarrollaron los postulados de “hermandad y fraternidad hispanomusulmana e hispanoárabe” con el fin de legitimar la presencia colonial en el norte de África. Pensadores de diferente extracción ideológica, como Juan Donoso Cortés, Emilio Castelar y Joaquín Costa, consideraban al-Andalus como un puente de civilización común que justificaba la acción colonial en Marruecos (Parra Monserrat, 2010). Más tarde, la corriente andalucista se empeñó en señalar el lugar de Andalucía como nexo entre el norte de África y América, entre el mundo mediterráneo y el atlántico. Estas ideas de unidad hispano-árabe fueron retomadas desde los años veinte por el periodista y escritor Rodolfo Gil Torres-Benumeña (1901-1975)², un personaje de intensa y controvertida actuación en el territorio del Protectorado español en Marruecos durante esa época. El autor reunió los postulados del africanismo y del andalusismo, junto al imaginario de los propios emigrados árabes en el Nuevo Mundo, para conformar un discurso específico de aproximación entre España, el mundo árabe y América Latina. En este enfoque, el norte de Marruecos aparece como un vértice central para la articulación entre estos diferentes escenarios.

Este discurso circuló entre diferentes actores, momentos históricos y espacios geográficos, como en la integración de las comunidades árabes en América y en las “políticas de sustitución” de la diplomacia franquista. En articulación con dichos fenómenos, esta narrativa pasó también del marco del Protectorado a la proyección exterior del Marruecos independiente, constituyendo el corpus principal de una retórica culturalista que fundamentó la aproximación hacia América Latina hasta el presente.

Este trabajo procura examinar dichos procesos, desde la gestación de la idea hasta su incidencia en la agenda exterior de Marruecos. Una oportunidad para observar el recorrido de un discurso identitario, atravesado tanto por un relato colonial como por un narrativa de emancipación.

1.1. ESCENARIO PARA UNA ARTICULACIÓN

En las primeras décadas del siglo XX, España, las repúblicas hispanoamericanas y el mundo árabe compartían una semejante situación de crisis y subordinación en el escenario

² Aunque su nombre oficial era Rodolfo Gil Torres, en la mayoría de sus publicaciones utilizó la forma “Gil Benumeña”, la cual adoptaremos a lo largo de este artículo. Sin embargo, sus colaboraciones en la prensa aparecieron también bajo un sinúmero de seudónimos y siglas: Benomar, Amor Benomar, Emir Si-Jalil el-Amagüi o Amawi, Emir Sid Omar, Luís de Valor, Muley Omar Torres-Benumeña, Omar-Jalil-T-Benumeña, Benhumeña Tores, R.G., R.G.B. (Gil Grimau, 1996: XVI).

internacional. Aunque desde su diferente condición –colonizador menor, repúblicas dependientes o territorios colonizados–, los tres ámbitos procuraban superar su condición periférica en la escena mundial.

En España, la sensación de crisis venía cobrando cada vez mayor intensidad desde *el desastre* de 1898. La toma de conciencia del lugar periférico se alimentó de un *continuum* de fracasos y mutilaciones: la pérdida de los territorios de ultramar, el lugar marginal en el concierto europeo y, por ende, en el reparto colonial de África³. En ese contexto, Marruecos y América aparecieron, alternativamente, como los ámbitos naturales para recuperar y reafirmar los espacios de poder perdidos. En el pensamiento regeneracionista español, las antiguas colonias americanas y el norte de África se presentaban frecuentemente ligados. Para los pensadores africanistas, el antiguo imperio español americano debería reconstruirse en el escenario norteafricano, atendiendo a la *hermandad histórica* y al carácter de *potencia benévola* que España podría ejercer sobre dichos territorios para llevar la *civilización y el progreso*. Sin embargo, más adelante, cuando las dificultades en torno al control del territorio rifeño fueran cada vez más amargas y humillantes *los discursos oficiales comenzaron a aludir a que el porvenir de España no estaba en África sino en América del Sur* (Sueiro Seoane, 1992: 144). Los *sinsabores de Marruecos* llevaron a que, de la mano del hispanismo, la mirada se orientara nuevamente hacia el continente americano. Como en una imagen especular, Marruecos y América aparecen entonces como las dos alternativas para recuperar influencia y prestigio en el escenario internacional.

En América Latina, por otro lado, este también fue un período de *crisis de identidad*, donde surgieron diversas tendencias y propuestas político-ideológicas de unidad continental: el *indo-americanismo* –que rescataba las esencias indígenas del continente–, el *latino-americanismo* –que tenía a Francia como modelo cultural y político–, el *panamericanismo* –que promovía el liderazgo estadounidense– y el *hispanoamericanismo* –que exaltaba el aporte español en la conformación del Nuevo Mundo–.

En el mundo árabe e islámico, por su parte, la unidad política apareció también como una cuestión central, tras la desaparición del Imperio Otomano y del Califato, y el avance de las potencias europeas en la zona bajo la forma de ocupación colonial plena, de mandatos o de protectorados. Para las sociedades árabes e islámicas, la descolonización y la independencia se volvieron una aspiración esencial.

En el norte de Marruecos, bajo el Protectorado español, se produce el cruce de todas estas tendencias: las ambiciones de España y las expectativas de los árabes –incluyendo a aquellos que emigraron recientemente a América–. En ese sentido, la situación colonial de Marruecos a partir de la instauración de los Protectorados en 1912 constituyó un tema de permanente interés para las diásporas árabes instaladas en América Latina. La evolución política en la Zona Española, con el levantamiento de Abdelkrim y luego el desarrollo del movimiento nacionalista, representó un foco de atención para los ideólogos y nacionalistas árabes de diferentes latitudes. Para estos activistas y líderes comunitarios, la experiencia marroquí de resistencia a la ocupación colonial significó un ejemplo y un testimonio para los otros escenarios de la geografía árabe-islámica ocupados por las potencias europeas.

Bajo estas tendencias y corrientes diversas, la zona del Protectorado Español en Marruecos ocupó un lugar central para la conexión hispano-americano-árabe. *Tetuán es la puerta de Oriente, allí llegan las emociones y las ideas de Egipto, La Meca, Damasco y los árabes de Hispanoamérica*, decía entonces Rodolfo Gil Benumeya (1934).

³ Para una revisión más profunda acerca de la posición internacional de España en la cuestión marroquí, *cfr.* Hernando de Larramendi (2013: 97-100).

2. ESPAÑA EN LA CONJUNCIÓN ÁRABO-AMERICANA

Rodolfo Gil Benumeya fue un destacado escritor y periodista, cuya vida pública se extiende a lo largo de medio siglo, desde los tempranos años veinte⁴. Su abundante producción vinculada principalmente al diálogo hispano-árabe –una veintena de libros y miles de artículos en revistas– constituye un testimonio ejemplar de las visiones de España hacia el mundo árabe-islámico. La formación orientalista, el volumen y la diversidad de temáticas abordados, y su acercamiento directo a las realidades del mundo árabe-musulmán lo volvieron una de las figuras más significativas del africanismo español.

Gil Benumeya se reivindicaba por parte de su madre como descendiente de una noble familia morisca granadina, de la estirpe de los omeyas. Estudió en Madrid, en El Escorial y en Túnez. Más tarde, completó su formación universitaria en Filosofía y Letras, donde fue alumno de Miguel Asín Palacios. A partir de 1925, se dedicó al periodismo y tuvo una activa participación en las instituciones culturales vinculadas a la acción del Protectorado Español en Marruecos. Colaboró en diversas publicaciones como la *Revista de Tropas Coloniales*, la *Revista de la Raza*, *La Esfera* y la *Revista Hispano-Africana*, como así también en los diarios *El Norte de África* y *La Gaceta de África*, de Tetuán y *El Heraldo de Marruecos*, de Tánger. Participó también en la Casa Universal de los Sefardíes y en la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones (CIAP). En esa época surgieron también sus primeros libros, como *Cartilla del español en Marruecos* (1925) y *Mediodía: Introducción a la historia andaluza* (1929a).

En 1932 se desempeñó como profesor de Instituto en Ceuta y participó en la creación de la Asociación Hispano Islámica, con sede en Madrid, una de las primeras entidades destinadas a forjar los lazos entre España y el mundo musulmán, tanto en el *orden espiritual como en el de los intereses*⁵. Gil Benumeya fue vocal y vicesecretario de la entidad, en la que intervinieron el emir sirio-libanés Chakib Arslan⁶ y los nacionalistas marroquíes –Abdesalam Bennuna, Allal al-Fasi, Ahmed Balafrej y Abdeljalaq Torres–, entre otros. Hacia 1934 se trasladó con su familia a Tetuán y Tánger, donde estuvo vinculado a la Compañía de Transportes Eléctricos Hispano-Marroquíes. En esta época afianzó su relación con el movimiento nacionalista del norte de Marruecos, especialmente con Abdeljalaq Torres.

Pero al mismo tiempo, como revelan diversos expedientes del Archivo General de Administración, en esta etapa del gobierno republicano brindó *servicios confidenciales de información política* sobre la situación del Protectorado a la Dirección General de Marruecos y Colonias⁷. Esta tarea fue presentada por él mismo –en una carta dirigida al Secretario Técnico de Marruecos en agosto de 1934– como *servicios de nexos entre los organismos técnicos del Estado y la opinión árabe en un triple sentido de enlace, cooperación y propaganda nacional*

⁴ La trayectoria de Gil Benumeya ha sido abordada desde diferentes perspectivas en múltiples trabajos. En primera instancia debemos señalar los análisis realizados por su hijo Rodolfo Gil Grima y por González Alcántud en el prólogo y en el estudio preliminar, respectivamente, de la edición facsímil del libro *Ni Oriente, ni Occidente. El universo visto desde el Albayzín* (1996). El perfil construido por María Dolores López Enamorado (1998) sobre sus escritos de juventud en los años veinte constituye uno de los acercamientos más acabados sobre su obra. Por otro lado, los recientes trabajos de David Parra Monserrat sobre el discurso de la Arabidad en el franquismo y su tesis en torno a las revistas *África* y *Cuadernos de Estudios Africanos*, lo tienen entre sus protagonistas esenciales.

⁵ “Constitución de la Asociación Hispano-Islámica”, *La Vanguardia*, 21-10-1932, p. 20.

⁶ Chakib Arslan (1869-1946) fue un activo promotor de las ideas del nacionalismo árabe y el panislamismo. Su actuación tuvo un fuerte impacto entre los nacionalistas magrebíes. Fue el impulsor del movimiento de protesta en Marruecos contra el dahir bereber de 1930 y visitó la zona del Protectorado en el mismo año.

⁷ Reservado, n.º 159. Carta del Director General de Marruecos y Colonias, Plácido Álvarez Buylla, al Jefe de la Sección Marruecos. Madrid, 6 de marzo de 1934. Archivo General de la Administración (AGA), Fondo Ministerio de la Presidencia del Gobierno, [España] IDD (15)003.001, caja 81/10178.

*española entre el Islam*⁸. Su compleja y paradójica actuación parece tener, durante estos años de la República, un objetivo singular: contribuir al acercamiento entre las autoridades españolas y los nacionalistas del norte marroquí, oficiando de interlocutor entre las visiones y propuestas de cada uno. A los primeros explicándoles las aspiraciones legítimas del movimiento nacionalista, mientras que a estos trató de convencer acerca de la *singularidad* del colonialismo español y la utilidad de la política española en la Zona para los propósitos nacionalistas.

Desde los años veinte, Gil Benumeya sostenía que tres ámbitos, el europeo (España), el árabe oriental y el hispanoamericano aparecían intrínsecamente relacionados, fruto de la experiencia singular de al-Andalus y de las comunidades de emigración árabe en América. En sus primeros libros y en publicaciones como la *Revista de Tropas Coloniales* y la *Revista Hispano-Africana*, comenzó a desarrollar su ideario:

Es imposible intentar una labor eficaz de aproximación ibero americana sin que al instante un soplo de Simun africano corte el campo de nuestra visión no se puede hablar de africanismo español sin sentir la brisa tropical de la orilla ultramarina que trae quizás los acentos guturales de las colonias árabes emigradas (Gil Benumeya [Benomar], 1927: 204).

Dicho pensamiento encuadra en gran medida en la voluntad de situar a España en un lugar más relevante en el concierto internacional. En esa línea y teniendo en cuenta las limitaciones de la entonces Sociedad de Naciones, Gil Benumeya propone una organización internacional verdaderamente representativa de los diversos pueblos del mundo y asigna a España un papel cardinal: *Sería de desear una nueva Asamblea internacional con orientaciones amarillas, negras, rojas y morenas, donde las razas se distribuyesen armónicamente en un terreno de tradición policroma. Ese terreno existe, y es España* (en Fernández Pesquero, 1925: 39). Su propuesta coincide con la de su contemporáneo Habib Estéfano –poeta, propagandista y portavoz de los emigrados árabes en América–, que promovía la conformación de una confederación hispana, que comprendiera no solo a España y las repúblicas hispanohablantes, sino que tuviera también un alcance ibérico, incluyendo a Portugal y Brasil. Según su visión, ello la llevaría a ser una de las primeras fuerzas mundiales, cuya influencia sería suprema (Estéfano, 1931: 276).

Esta centralidad de España proviene tanto de su trayectoria histórica como de su presente, ciertamente *periférico*. Según Gil Benumeya: *Nuestra tradición cultural y política nos impone un papel de intermediario, de balancín entre Oriente y Occidente, entre Norte y Sur, de nación absolutamente neutral y superior a los acontecimientos* (en Fernández Pesquero, 1925: 39). En ese sentido, las dos realidades históricas constitutivas de España, al-Andalus y la conquista de América, traerían como consecuencia su papel conector con las repúblicas hispanoamericanas⁹ y con el mundo árabe, espacios emergentes del mundo que se aproxima. Asimismo y desde una lectura geopolítica, tanto árabes como hispano-americanos luchan contra dos enemigos comunes *el poder imperial del mundo anglosajón sobre Nicaragua, Panamá, Puerto Rico, Suez, Adén y el Golfo Pérsico; el valor absorbente de la cultura francesa, simpatiquísima, pero no 'nuestra'* (en Fernández Pesquero, 1925: 42).

Para Gil Benumeya, ese papel de enlace tiene como vértice central a Andalucía, puerta hacia América y al mundo árabe y africano. Una Andalucía imaginaria que expande más allá

⁸ “Carta dirigida al Secretario Técnico de Marruecos” (manuscrita), Madrid, agosto de 1934. AGA, IDD (15)003.001, caja 81/10199.

⁹ No obstante, el papel que reserva a las naciones americanas difiere del hispanismo más estricto: “Hispanismo no es predominio de la nación llamada España, sino idéntico ‘consensus’ del grupo de pueblos y razas que tienen a España como viejo solar (...) Nada de decir ‘nuestras hijas de América’, nada de evocar el Imperio del que fuimos pedazos ellos y nosotros” (Fernández Pesquero, 1925: 27).

de las fronteras convencionales: *Apoyado en Andalucía he lanzado el nuevo grito del Sur porque solo desde Andalucía (Levante e Indoamérica, Mediterráneo y África) puede lanzarse* (Gil Benumeya, 1929b: 91). El autor realiza una *proyección exterior de lo andaluz* (Gil Benumeya, 1929b: 91), que lo acerca a América, el Oriente árabe y toda la *umma* islámica. Esta proposición encaja asimismo con la orientación de los nacionalistas andaluces, quienes promovían la restauración de la unidad cultural de Andalucía con África y el Oriente. Este planteamiento se expresó en la fórmula de Blas Infante: *Andalucía, por sí, para España y la Humanidad* y en la propuesta de que el Estado federal español delegara en Andalucía el protectorado de su zona de Marruecos y las relaciones internacionales con los pueblos de Oriente (Infante, 1979, 81-82).

Este acercamiento al mundo árabe e hispanoamericano continuó siendo el objeto de su atención, no solo como campo de alianzas políticas sino también como terreno de oportunidades económicas. Cabe recordar que en esos años iniciaba su labor en el marco de la Asociación Hispano Islámica, con definidos intereses comerciales –principalmente de empresarios catalanes– en la zona del Magreb y Levante. En un ensayo denominado “Introducción a una teoría general sobre el problema de Marruecos, España, los árabes y el Islam”, Gil Benumeya insistía: *España debe empezar a actuar intensamente cerca de este mundo que despierta (...) puede desempeñar el primer papel en la etapa de descongestionar la industria mundial, repartiéndola entre muchos países y no entre media docena*¹⁰.

Una de las bases esenciales de la propuesta de Gil Benumeya se asienta en el papel de los emigrados árabes en América como agentes principales del diálogo hispanoamericano-árabe. Este colectivo, con sus redes familiares y comerciales a un lado y otro del Atlántico, representaría no solo un interlocutor político, sino también un agente económico potencial para dinamizar la economía española y la del Protectorado en Marruecos. Para ello, elabora un programa de acción destinado a *atraer al elemento semita americano*, mediante el trabajo conjunto con diferentes organizaciones e instituciones como: la Unión Iberoamericana, la Liga Africanista Española, los centros comerciales hispano-marroquíes, los Comités de las Exposiciones sevillana y granadina, la Junta de Ampliación de Estudios, el Colegio Mayor Hispanoamericano de Sevilla, la Casa de América Barcelonesa, etc. (en Fernández Pesquero, 1925: 47).

Las posibilidades que brindaba esta emigración según su lectura, se extendían hacia el propio Protectorado. En el informe reservado –enviado como *servicio confidencial* a la Dirección General de Marruecos y Colonias en 1935– rescataba el modelo de integración de los árabes en las naciones americanas como ejemplo a imitar por los nacionalistas marroquíes:

*[...] repúblicas en las que habitan más de un millón de árabes de Oriente (Palestina, Siria) que por su riqueza, su cultura y su nacionalismo ardiente son el estímulo y el ejemplo más vivo que pueden recibir los jóvenes marroquíes en marcha hacia el progreso. Estos árabes de América tienen una gran prensa en español e instituciones culturales que pueden servir de ejemplo vigoroso a las que se funden en Marruecos (como escuelas hispano-árabes, hospitales, escuelas femeninas, casinos, bibliotecas, etc.)*¹¹.

En otro documento del mismo año enfatiza las diversas oportunidades de cooperación que podrían establecerse desde el Protectorado con los emigrados de América, tanto en términos económicos como también educativos y culturales:

¹⁰ “Introducción a una teoría general sobre el problema de Marruecos, España, los árabes y el islam” (mecanografiado), AGA, IDD (15)003.001, caja 81/10199, pp. 20-23.

¹¹ “Informe reservado. Dirección General de Marruecos y Colonias. 5 de marzo de 1935. Asunto: Servicios confidenciales de información política respecto a los países árabes”, AGA, IDD (15) 003.001, caja 81/10122, pp. 5-6.

Y en cuanto a sus componentes de religión musulmana sunnita (no pasarán de unos 100.000 los musulmanes, pues la mayoría de los árabes de América es católica) sería muy útil atraerse algunos a Marruecos donde serán de una preciosa ayuda para la españolización y el progreso cultural de la zona protegida. Muchos de ellos tienen fuertes capitales que importados a Marruecos ayudarían a levantar el escaso nivel de su vida económica, emancipándola además de la peligrosa vecindad de capital francojudío. Problemas como el de la educación de la mujer musulmana en la zona española solo pueden resolverse con una importación desde Buenos Aires de nuestras institutrices musulmanas de doble lengua árabe y española¹².

A lo largo de los últimos años de la República estas propuestas de Gil Benumeya encontraron escasa receptividad en medios gubernamentales, tanto de la metrópoli como en el propio Protectorado. Sin embargo, tras el golpe militar, esa situación cambió y su programa de acción en torno al nacionalismo marroquí y la hermandad hispano-árabe emergió, en primera instancia, de la mano del Delegado de Asuntos Indígenas y luego Alto Comisario en Marruecos, Juan Luis M. Beigbeder. Gracias a los oficios de este obtuvo en setiembre de 1936 el cargo de profesor de geografía en el Centro de Estudios Marroquíes de Tetuán¹³ y más tarde fue enviado en misión cultural a El Cairo, iniciando allí otra etapa de su carrera en el centro del activismo panarabista. Allí se desempeñó como profesor de español en la Residencia de Estudiantes Marroquíes (Casa de Marruecos) y en la Universidad al-Azhar. En su regreso a la Península a principios de los cuarenta se desempeñó como redactor en la *Revista de Estudios Políticos* del Instituto de Estudios Políticos, en los *Cuadernos de Estudios Africanos* del Instituto de Estudios Africanos y en las revistas *Arbor* y *África* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

3. EL FRANQUISMO Y LA ORIENTACIÓN ÁRABO-AMERICANA

Los postulados de hermandad hispano-árabe forjados en el arabismo español decimonónico fermentaron en la retórica africanista española durante el Protectorado y tomaron un alto grado de protagonismo con el franquismo. Publicaciones como la *Revista de Tropas Coloniales* primero, los *Cuadernos de Estudios Africanos y Orientales* y, más tarde, la *Revista África*, fueron el espacio donde autores como, el ya nombrado Rodolfo Gil Benumeya, José María Cordero Torres, Tomás García Figueras, Antonio y Carmen Martín de la Escalera, promovieron esas ideas en el escenario español y norteafricano (Huguet Santos, 1995: 215-230; Vilar, 2005: 136-142). Según Parra Monserrat:

Desde el primer momento, el franquismo vio en el africanismo un elemento clave para su política interior pero, sobre todo, para sus relaciones exteriores. Le sirvió durante los primeros años para justificar la participación de las tropas marroquíes en la Guerra Civil, para legitimar la presencia colonial española en el Magreb; pero, especialmente, para enarbolar la bandera de la natural expansión española por el norte de África, en detrimento de Francia, durante la Segunda Guerra Mundial (Parra Monserrat, 2008: 1).

El discurso de hermandad hispano-árabe contribuyó así a la legitimación de la presencia española en diferentes niveles. Esta narrativa se dirigió también a la seducción de los cuadros

¹² “El panarabismo. Relación del movimiento de cooperación entre los pueblos de lengua árabe, y los problemas que España tiene planteados en Tánger, el Protectorado, el Mediterráneo, Ibero-América... y acaso hasta en Filipinas”, AGA, IDD (15)003.001, caja 81/10122, p. 29.

¹³ “Expediente 5193. Don Rodolfo Gil Torres. Alta Comisaría de España en Marruecos, Delegación General”, AGA, IDD (15)003.001, caja 81/04115, pp. 1-5.

nacionalistas e intelectuales, en consonancia con el pensamiento reformista salafí que procuraba el renacimiento y el desarrollo cultural de los pueblos islámicos. En esa línea, durante la guerra civil las nuevas autoridades se empeñaron en una reforma cultural y educativa en el Protectorado, centrada en la creación de instituciones que promovieran la cultura hispano-árabe desde la exaltación del legado andalusí. Este discurso colonial acudía al pasado común para sentar las bases de una identidad cultural compartida (González González, 2007: 185).

Bajo ese impulso se fundó en 1937 el *Instituto Jalifiano Muley el Hassan de Estudios Marroquíes*, destinado a la elite marroquí, como centro de investigación y formación para profesores e investigados. Fue dirigido por el líder del partido nacionalista Unidad Marroquí, Mekki Nasiri y su labor se complementó con la creación de la *Casa de Marruecos en El Cairo*, para estudiantes marroquíes. Paralelamente, se presentó el *Centro de Estudios Marroquíes* orientado a la preparación de los funcionarios españoles en el estudio del árabe clásico y dialectal, junto al arte, la historia, la geografía y el derecho musulmán. El *Instituto General Franco de Estudios en Investigación Histórica*, mientras tanto, procuraba la recuperación de obras literarias e históricas. En 1941 se desarrolló una reforma institucional de la Alta Comisaría, con la creación, entre otras, de la Delegación de Educación y Cultura, bajo la dirección del africanista Tomás García Figueras. La nueva oficina transformó la labor y orientación de estos centros y creó nuevas instituciones, como el *Patronato de Investigación y Alta Cultura* –destinado a la protección del patrimonio histórico y artístico– y la *Sociedad Flor de la Literatura Marroquí* –nacida bajo el impulso de jóvenes marroquíes en 1943– (González González, 2007: 186-188). La política cultural de España en el Protectorado fue forjando así una sólida plataforma cultural de amistad hispano-árabe entre los círculos intelectuales y los cuadros nacionalistas del norte del país.

En los primeros años de la posguerra, el discurso africanista del franquismo incluyó también su proyección hacia Latinoamérica, pero bajo un tono providencial, al compás de ideas como la de Ramiro de Maeztu en *Defensa de la Hispanidad*, que postulaba la vocación histórica de España para salvar a la humanidad mediante la fe. *La vaga retórico imperial falangista, combinada con la idea de Hispanidad, confluyó durante los años cuarenta con la tradición africanista y sus reclamaciones territoriales* (Parra Monserrat, 2008: 7).

A principios de los años cincuenta ese discurso encontró una renovada expresión en el contexto del aislamiento español y de la pretensión de acercamiento a los ámbitos árabes y latinoamericanos, en las llamadas *políticas de sustitución* (Gil Pecharromán, 2008: 158-172). El recurso a la mitología de al-Andalus y de la unidad hispano-árabe se reconvirtió para nuevos objetivos: obtener el respaldo de los países árabes y latinoamericanos para su reconocimiento en el sistema internacional, especialmente para el ingreso a Naciones Unidas. En un contexto de incipiente Guerra Fría, esta nueva vertebración discursiva se erigió sobre el llamado a construir un *'tercer bloque' alternativo al comunismo y a las 'caducas y materialistas' democracias occidentales* (Parra Monserrat, 2008: 2). En esa línea, Francisco Franco sostenía en un discurso radial de 1952: *asistimos en nuestra generación a un paralelo resurgir de los pueblos árabes e hispánicos, en contraste con la decrepitud de otros países* (cit. Gil Benumeya, 1952: 94). Esta retórica oficial se empeñaba en resaltar su centralidad entre los dos espacios regionales. El propio Gil Benumeya en su obra *Hispanidad y Arabidad* sostenía por aquellos años:

Las nuevas orientaciones estatales de los gobiernos de Madrid, acentuando los enlaces con los grupos de naciones de la Hispanidad, sobre todo atlánticos (aunque muchos con vuelta al Pacífico), y de la Arabidad, sobre todo mediterráneos (aunque con una espalda al Indico), resulta lógica consecuencia de la evolución de los tiempos y del centramiento peninsular que las comunicaciones a escala mundial traen consigo (...) como los acercamientos continentales

giran cada vez más alrededor del suelo de España, esta tiene que ser cada vez más fiel a las consecuencias de este tricontinentalismo (Gil Benumeya, 1952: 94).

En este trabajo Gil Benumeya muestra quizás el esfuerzo más sistemático para delinear este nexo hispanoamericano-árabe, a lo que llama *paralelismos de los grupos de naciones*. Estas afinidades se evidenciarían a través de tres facetas. En primera instancia, rescata las *semejanzas externas* de las dos agrupaciones. Tanto árabes como hispanoamericanos conforman una *agrupación natural*, cuyo enlace está determinado por la sólida y definida personalidad, por los vínculos idiomáticos, por el origen común y por la similar jerarquía interna entre todos los países. Así, los postulados de la hispanidad y del panarabismo coincidirían en sus lecturas (Gil Benumeya, 1952: 75-76). En segundo lugar, observa que los países de ambas regiones ocupan todavía un lugar marginal y de escasa influencia en el sistema internacional. Esta incapacidad sitúa a ambos grupos bajo los campos de fuerzas de las grandes potencias y hasta en situaciones de franco colonialismo. La tercera faceta que indica Gil Benumeya reside en la respuesta común que en el futuro, deberían emprender ambas agrupaciones de naciones ante las desigualdades del orden internacional: *los árabigos y los hispanos tienen o deben tener un común sentido justiciero adverso a las faltas de libertades nacionales y a las colonizaciones* (Gil Benumeya, 1952: 77).

En síntesis, este discurso originado en el seno del arabismo y el africanismo español decimonónico, se fue adaptando a diferentes escenarios, siendo apropiado y reconfigurado por diversos actores. Para Rocío Velasco de Castro:

Se trataba de una estrategia política de carácter cosmético empleada primero por los sublevados militares en suelo marroquí a través de las instituciones coloniales y después por los responsables de la política exterior del régimen con el fin de recabar apoyos en la esfera internacional (Velasco de Castro, 2014: 196).

Una narrativa que con ingredientes tan difusos encontró su extensión natural hacia América Latina. Según Parra Monserrat:

[...] lo más interesante de toda esta construcción discursiva es que, en algunos casos, trascendió el Mediterráneo (y el mundo árabe-musulmán) para incluir también a los países de América Latina. No fue difícil, solo había que combinar hábilmente la Arabidad con la Hispanidad y los cimientos para ello ya estaban contruidos (Parra Monserrat, 2008: 6).

4. MARRUECOS Y LA ADOPCIÓN DE UNA NARRATIVA

Este relato fue tomado y reelaborado en círculos políticos e intelectuales hispanófonos del norte marroquí, transformándose en el cimiento para la construcción de una identidad cultural compartida con el mundo hispanoamericano. En los albores de la independencia, cuando los partidos nacionalistas y el Majzen requerían del apoyo internacional para la definitiva liberación del territorio, la presencia de dicho discurso se hizo habitual:

Marruecos, que en frase feliz del secretario general de la Liga Árabe, Azzam Pachá, debe constituir un puente de unión entre los orbes hispánico y árabe, ha sido, por razones de prioridad histórica y geográfica, el primero en cosechar los frutos de este efecto (Buzid, 1950: 3; cit. González González, 2007: 191).

Estas ideas comenzaron a resonar en el propio discurso del sultán de Marruecos, Muley Mohamed Ben Yusef (futuro Mohamed V), quien se expresó en sucesivas ocasiones, durante

los últimos años del Protectorado Español, a favor de este encuentro hispanoamericano-árabe. En una visita de delegados en la ONU de dieciséis países hispanos a Marruecos en febrero de 1952, el soberano explicó:

[...] la compenetración y la influencia de nuestras dos civilizaciones, hispánica y árabe, se manifiesta en la solidaridad y amistad entre los pueblos marroquí e hispanoamericano (...) la civilización hispánica constituye el marco de nuestra propia civilización árabe, como nuestra civilización árabe constituye el de vuestra propia civilización hispánica¹⁴.

Un año después, el Sultán se manifestó a favor de la conformación de un bloque hispano-islámico, como fuerza de equilibrio y estabilidad en el mundo, propuesta que incluía también a los países de América Latina. Según un diplomático británico asentado en la zona del protectorado español:

The questions and the Sultan's answers do not appear to me to be of any great interest with the single exception, perhaps, of the suggestion made in the last question that a Hispanic-Islamic block might be formed to set as a "balancing force" in a disunited world. It is noteworthy that the question was so framed both as to wording and context as to include the South and Central American Powers as well as Spain in the proposed union of forces¹⁵.

Cabe aclarar que desde fines del siglo XIX y a lo largo de todo el Protectorado, los intereses de los latinoamericanos en el norte de África estaban representados por las respectivas potencias coloniales, las que oficiaron de mediadoras entre ambos mundos. En los primeros años de vida independiente, América Latina fue un destino secundario para la diplomacia marroquí, recién se establecieron relaciones directas con la apertura de embajadas a principios de los años sesenta.

En la década del ochenta, bajo un contexto local, regional e internacional muy diferente, Marruecos definió un acercamiento más sistemático y estable con América Latina debido a una necesidad específica de su política exterior: el conflicto en el Sáhara Occidental. El Reino inició el desarrollo de una ofensiva diplomática, con la apertura de nuevas embajadas y la realización de frecuentes misiones políticas en el continente en defensa de sus posiciones sobre el asunto saharauí. En aquella fecha, un medio español destacaba: *Los marroquíes estiman que, con su población norteña de un millón de hispanohablantes, ese distanciamiento de América Latina de las tesis marroquíes puede ser combatido¹⁶.*

A partir de entonces, el discurso de la confluencia de lazos culturales con América Latina sostuvo y animó los diversos acercamientos marroquíes a la región, principalmente en el terreno de la diplomacia cultural, posibilitando la generación de proyectos de cooperación ese ámbito. Esta narrativa se repite habitualmente en las alocuciones de diplomáticos, funcionarios y de los propios soberanos. En 1992, por ejemplo, el embajador de Marruecos en Colombia sostenía:

No es extraño constatar que nuestro país, antiguamente dominado por España en el norte y el sur, sea culturalmente cercano a América Latina, que sufrió durante tres siglos la colonización hispano-lusitana. Por otro lado, los estados latinoamericanos han recibido en su mayoría un importante aporte amerindio o africano. (...) Por lo anterior, Marruecos es

¹⁴ "El sultán de Marruecos señala la influencia de las civilizaciones hispánica y árabe", *La Vanguardia Española*, 21-2-1952, p. 15.

¹⁵ "F.O. 371-102985", National Archives of the United Kingdom, Informe del Consulado británico, Tetuán, 17-4-1953. Citado por Parra Monserrat (2008: 3-4).

¹⁶ "Rabat abrirá 10 embajadas en Latinoamérica", *El País*, Madrid, 17-6-1985.

el país mejor situado para desempeñar el papel de unión entre América Latina y el mundo árabe e islámico. Nosotros compartimos con estos países las mismas opciones para el arreglo de los problemas de descolonización, de lucha contra las secuelas de la colonización, de combate por el desarrollo económico y social, así como del estrechamiento de nuestras relaciones culturales, más aún puesto que estamos ligados a los países latinoamericanos por lazos de sangre (Ayachi, 1992: 22).

Pocos años después, durante la visita del presidente argentino Carlos Menem a Marruecos, Hassan II lo agasajó con palabras similares:

En dépit de l'éloignement géographique entre la République d'Argentine et le Royaume du Maroc, des liens solides et multiples les unissent, liens qui tiennent aussi bien à l'histoire qu'à leur destin. Votre pays s'est imprégné du patrimoine hispanique, lequel s'est ressourcé de la riche civilisation andalouse dont les différentes composantes se sont interpénétrées avec celles de la civilisation marocaine, à tel point qu'en Espagne, certains aspects de l'art sont appelés marocains, et qu'un certain nombre d'arts marocains sont appelés andalous. Il n'est donc pas étonnant qu'au Maroc comme en Argentine, on se rejoint dans notre ressourcement civilisationnel qui, sept siècles durant, s'est épanoui sur la rive nord-ouest de la Méditerranée¹⁷.

Más actualmente, en una alocución a los participantes del coloquio “Cooperación arabo-afro-ibero-latinoamericana” realizado en el marco del Foro de Asilah en agosto de 2008, Mohamed VI expuso nuevamente la visión de Marruecos como puente entre diferentes espacios regionales:

La historia es testigo de que Marruecos, gracias a su personalidad abierta, ha contribuido claramente para que esta fértil y creativa trama civilizadora haya podido trasladarse mediante múltiples canales, en tres grandes direcciones. El primer lugar, hacia Europa, a través de la península ibérica (...) Así pues, al-Andalus fue el vivero donde creció y se desarrolló una civilización rica y multifacética (...) La segunda orientación tomó como rumbo la profundidad africana (...) En tercer lugar, hallamos el camino emprendido hacia América latina, donde interactuaron ancestrales civilizaciones de estas tierras, con las africanas y árabes, a través de una colonia oriental e iberoeuropea, fundiéndose sus análogos afluentes, dentro de su ancestralidad, espontaneidad y valores culturales, para luego dar lugar a un rico patrimonio civilizador, reflejado por distintos estilos de vida y diferentes formas creativas, literarias y artísticas, como ocurre en el caso de la literatura de al-mahyar o de la emigración en América del Sur, considerado como el fruto de la apertura de la literatura árabe sobre el pensamiento del nuevo mundo y sus valores de liberación¹⁸.

La diplomacia saharauí utiliza, paradójicamente, similares fundamentos lingüístico-culturales en su despliegue por América Latina. Argumentando que el territorio del Sáhara Occidental fue colonia española entre 1884 y 1976 y que el español es una sus lenguas, procura una aproximación al espacio latinoamericano desde esos elementos y de esa afinidad compartida. Para Hash Ahmed, quien fuera embajador saharauí en Venezuela:

El objetivo estratégico de la RASD es la profundización de esa dimensión hispana que nos ofrece la oportunidad de aspirar a ser plenamente parte de la comunidad iberoamericana.

¹⁷ “S.M. le Roi offre un diner en l'honneur du president argentin Carlos Menem”, Ministère de la Communication, Royaume du Maroc, Rabat, 13-6-1996, <<http://www.mincom.gov.ma/french/generalites/samajeste/discours/1996/di025.htm>> [consulta: 16-6-2005].

¹⁸ “Texto íntegro del mensaje real a los participantes en el coloquio Alianza de Civilizaciones en Asilah”, Agence Maghreb Arabe Presse, 3-8-2008, <http://www.map.ma/es/sections/discursos/texto_integro_del_me7440/viww.htm> [consulta: 10-9-2009].

(...) *Queremos –como dije– ser la parte latina en la otra orilla oriental del atlántico y ser la parte africana y árabe en el hemisferio occidental*¹⁹.

Sabiendo que muchos de esos factores culturales son también compartidos y esgrimidos por Marruecos, la diplomacia saharauí se empeñó en describir su acercamiento como *auténtico* y *permanente*, resaltando que la actitud marroquí hacia el continente era solo circunstancial. Según Ahmed Bujari, Embajador de la RASD en Misión Especial para el Cono Sur:

*Somos parte de la familia iberoamericana donde tenemos mucho que recibir y mucho que dar, mientras que para Marruecos, que descubrió tardíamente a América Latina, el continente ofrece un interés de orden táctico, coyuntural, relacionado con el tema saharauí (...) Cada uno regresa a su entorno. Marruecos es franco-árabe. La RASD es hispano árabe. Cada oveja con su pareja, no solo es un principio aplicable a la ganadería, sino también a gran parte del ámbito de las relaciones internacionales*²⁰.

Esta puja se ha traducido, a lo largo de los últimos veinte años, en sucesivas misiones diplomáticas marroquíes y saharauis para impedir o alentar, respectivamente, el reconocimiento a la RASD y para el acompañamiento de los países latinoamericanos sobre dichas posiciones en los foros internacionales. Otros terrenos en disputa son los diversos organismos regionales y foros latinoamericanos. Marruecos obtuvo en 2010 el estatus de Miembro Observador Asociado en la Conferencia Iberoamericana. Según la agencia oficial de noticias marroquí: *Este estatus concedido al Reino, como primer país árabe y africano, viene a reforzar su posición de interlocutor privilegiado y creíble de la región iberoamericana y consolida el papel de Marruecos como puente que une los mundos árabe-africano e iberoamericano*²¹. A esta incorporación se añade la presencia del Reino en calidad de miembro observador en las diferentes organizaciones regionales americanas, como la Organización de Estados Americanos (OEA), la Asociación de Estados del Caribe (AEC) y el Parlamento Andino (PAN).

5. UN VÍNCULO AFIANZADO A PARTIR DE MOHAMED VI

Desde la asunción del nuevo monarca en 1999, Marruecos desarrolló una relación de mayor densidad con América Latina con el objeto de mejorar su posición relativa en el escenario internacional, superar las limitaciones que le imponen sus entornos regionales inmediatos y lograr una plataforma de respaldo en torno al conflicto del Sáhara Occidental, sobre todo a partir del lanzamiento de la Propuesta de Autonomía para ese territorio en 2007. Esta etapa de la política exterior marroquí está marcada por la figura de Mohamed Benaissa, que se desempeñó como Ministro de Asuntos Exteriores entre 1997 y 2007. Hispanófono y nacido en el norte del país, su papel fue relevante en la aproximación hacia América Latina. Esta instancia de acercamiento se afianzó a partir de la gira del propio monarca por diversos países de la región en 2003²².

¹⁹ “Intervención del Embajador Hash Ahmed”, Association de soutien à un référendum libre et régulier au Sahara Occidental (ARSO), p. 13, <www.arso.org/discembsahven.pdf> [consulta: 16-2-2010].

²⁰ “Las relaciones chileno-saharauis”, *El Mostrador*, Santiago de Chile, 6-10-2005, <<http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2005/10/06/las-relaciones-chileno-saharauis/>> [consulta: 16-11-2016].

²¹ “Marruecos miembro observador asociado en la conferencia Iberoamericana”, Agence Maghreb Arabe Presse, 9-8-2010, <http://www.map.ma/es/sections/politica/marruecos_miembro_ob/view?month:int=11&year:int=2010> [consulta: 16-11-2010].

²² En esa oportunidad se firmó en Brasilia el Acuerdo Marco de Comercio Mercosur-Marruecos. *Cfr.* Vagni (2005).

En este período, el Reino se destacó por su colaboración para la puesta en marcha en el año 2005 de la Cumbre América del Sur-Países Árabes (ASPA), actuando como gestor del acercamiento árabe-latinoamericano. A través de sus buenos oficios y de los contactos con el resto de los países de la Liga Árabe, operó como una especie de *decano* o *vocero*, alentando en ese entorno regional la participación en esta iniciativa. En ese marco cabe destacar la reunión preliminar de cancilleres celebrada en Marrakech en marzo de 2005 que llevó a la redacción de la *Declaración de Brasilia*, y el seminario sobre *Aspectos Culturales de América del Sur*, organizado conjuntamente con Argentina en Rabat. Marruecos también fue sede en mayo de 2007 de la 2.^a reunión de ministros de economía que adoptó la *Declaración de Rabat* y el *Plan de Acción de Rabat*, documentos que permitieron avanzar en el proceso de acercamiento birregional. Asimismo, en los primeros momentos se propuso a Marrakech como sede de la segunda Cúpula ASPA, la que se realizó finalmente en Doha, Qatar, en marzo de 2009.

Otro de los ámbitos de actuación de Marruecos en la región es la Cúpula América del Sur-África (ASA), un proceso de acercamiento birregional que empezó su andadura en el año 2006 en Abuja, Nigeria. Marruecos ofreció ser la sede del primer encuentro de Ministros de Comercio Exterior y dicho evento se llevó a cabo en la ciudad de Marrakech del 17 al 20 de junio de 2008.

Actualmente, Marruecos dispone de embajadas en Argentina (concurrente con Uruguay), Brasil (concurrente con Paraguay), Chile, Colombia (concurrente con Ecuador y Panamá), Perú, México (concurrente con los países de América Central), Guatemala y República Dominicana. A su vez, Argentina, Brasil, Chile, Perú, México, Colombia y Venezuela tienen embajadas residentes en Rabat; con embajada concurrente desde Madrid están Bolivia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Paraguay y Uruguay, mientras que Ecuador lo hace desde Roma y Panamá desde Lisboa.

5.1. DESDE LA DIPLOMACIA CULTURAL

El discurso de aproximación marroquí converge actualmente en un terreno concreto de acción político-diplomática. Una conjunción de instituciones públicas y privadas, centros de investigación, eventos y personalidades influyentes configuran un campo específico de diplomacia cultural orientado hacia América Latina.

Un elemento clave que favoreció la estructuración de una diplomacia cultural hacia América Latina es la modificación de la composición del servicio exterior marroquí²³. Como producto de los renovados lazos establecidos con España desde mediados de los ochenta, se observa un notable aumento de la participación de funcionarios hispanófonos provenientes del norte del país. Esta emergencia de una nueva *elite filo-hispana*, sobre todo en puestos claves donde antes era dominante la elite francófona (Cebolla Boado, 2004: 3-5), puede explicar también la mayor sensibilidad hacia los países hispanoparlantes del otro lado del Atlántico. Además del ex canciller Mohamed Bennaïsa, se destaca la figura de Oumama Aouad Lahrech –quien fuera directora del Instituto de Estudios Hispano-Luso y luego embajadora en el Perú– y de Abdelkader Chaoui –renombrado escritor que desempeñó el puesto de embajador en Chile–. Actualmente, gran parte del cuerpo diplomático asignado a destinos latinoamericanos estudió en España y/o se formó en disciplinas como literatura y filología hispánicas. Estas creencias

²³ Una gran parte de las reflexiones que contiene este apartado proviene de los datos obtenidos en función de nuestra tesis de doctorado denominada *Argentina-Marruecos. De los impulsos a la convergencia político-comercial (1989-2007)*. El trabajo de campo, entre 2005 y 2008, incluyó entrevistas a funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de Marruecos, diplomáticos argentinos y marroquíes, entre otros actores claves.

y valores comunes propiciaron un marco de diálogo y entendimiento sin igual con las clases políticas sudamericanas.

La institución por excelencia para el desarrollo de la diplomacia cultural es el Instituto de Estudios Hispano-Lusos (IEHL) de la Universidad Mohamed V-Agdal. En un documento del año 2007, la directora Oumama Aouad Lahrech señalaba, entre las misiones del organismo, el acercamiento a los países del área lingüística iberoamericana, haciendo de Marruecos un país pivote: *le Maroc peut prétendre légitimement jouer le rôle de tête de pont entre le Maghreb et le monde arabe, d'une part, et la péninsule ibérique et le continent ibéro-américain d'autre part* (Aouad Lahrech, 2007: 1). Esta institución organiza habitualmente diversos eventos con espacios de producción académica latinoamericanos²⁴.

El desarrollo del hispanismo en Marruecos constituye el principal foco de interés hacia el espacio latinoamericano. Cabe recordar que la enseñanza del español en Marruecos se encuentra en notable desarrollo: además de la extensa red de instituciones educativas y culturales del Estado español, el propio sistema público marroquí lo tiene incorporado en diferentes niveles. En diversas universidades se pueden cursar estudios de posgrado sobre lengua y cultura española. Como explicaba Rodolfo Gil Grimau –hijo del ya señalado Rodolfo Gil Benumeya–, hoy se observa un hispanismo marroquí activo y diverso, cuyos Departamentos de Español producen unos universitarios directamente atentos a la literatura española y a la latinoamericana (Gil Grimau, 2002: 131-133). En ese sentido, además del Instituto de Estudios Hispano-Luso, diversas universidades marroquíes organizan eventos en relación con medios académicos y culturales latinoamericanos. Una iniciativa novedosa es el Master “Interculturalismo atlántico: Marruecos-Canarias Iberoamérica” coordinado por el Departamento de Español de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Ibn Zohr de Agadir. Esta propuesta se propone: *formar investigadores en el ámbito del Atlántico como espacio multicultural e intercultural entre África, Europa y América Latina y como puente de las civilizaciones donde se han dado aportaciones africanas, norteafricanas, árabo-islámicas, europeo-hispánicas, americanas en todos los ámbitos*²⁵. Asimismo, el Departamento de Lengua y Literatura Hispánicas y el Centro de Investigaciones Ibéricas e Iberoamericanas de la Universidad Sidi Mohamed Ben Abdellah de Fez organizaron recientemente diversos encuentros dirigidos al diálogo americano-árabe, con la participación de investigadores magrebíes, españoles y americanos²⁶.

En el campo de la diplomacia cultural hacia América Latina se destaca la Fundación “Foro de Asilah”, con su Universidad de Verano Al Mutamid Ibn Abbad y su Festival de Artes, di-

²⁴ El IEHL llevó adelante eventos como el Coloquio Internacional *Repensar las fronteras culturales: continuidades y diferencias. África-Europa-América Latina* del año 2010 junto a la Universidad Nacional de Rosario; el Ciclo *Intersecciones: Mundo Árabe-América Latina*, donde se presentaron conferencias como “La Argentina y el Mundo Árabe” de Abdelouahed Akmir y “Las relaciones políticas entre Marruecos y Brasil” de Nizar Messari y las Jornadas *Miradas sobre la cultura mexicana: una suma de aportes culturales*. Asimismo, cabe señalar la edición reciente de diversas publicaciones como *Musulmanes en Brasil. Comunidades. Instituciones. Identidades*, de Silvia Montenegro y Fatiha Benlabbah; *Laura Esquivel en Marruecos*, de Oummama Aouad y Fatiha Benlabbah; *Marruecos y el Perú. Medio siglo de amistad y cooperación y África, Portugal e Brasil. Trajetórias, memorias e identidades*, ambas coordinadas también por Fatiha Benlabbah.

²⁵ “Interculturalismo atlántico: Marruecos-Canarias-Iberoamérica”, Faculté des Lettres et des Sciences Humaines, Université Ibn Zohr d’Agadir, <http://www.flsh-agadir.ac.ma/?page_id=416> [consulta: 16-2-2017].

²⁶ En el mes de marzo de 2012 se organizó en Fez el V Congreso internacional sobre Orientalismos en África, Asia, la Península Ibérica y el Continente Americano, *Representaciones del/de lo Oriental en las Américas y en la Península Ibérica*, junto a la University of California-Merced, y en el mes de diciembre el Congreso Internacional *La Primavera árabe en los medios de comunicación en España e Hispanoamérica*. En noviembre de 2016 se realizó también allí el II Congreso de la Asociación de Hispanistas Árabes, bajo el lema *Mundo Árabe y Mundo Hispano. Percepciones mutuas*.

rigidos por el ex canciller Mohamed Benaissa. Fueron creados como plataformas de diálogo e intercambio cultural e intelectual sobre temáticas regionales e internacionales. En ese marco, se realizan anualmente en el mes de agosto una serie de coloquios, tales como: “La cooperación árabe-afro-ibero-latinoamericana: Gobierno y Sociedad Civil” en el año 2009, la “Alianza de Civilizaciones” en el año 2008, el coloquio “El Estado-Nación y la etnicidad en el caso de América Latina” en el año 2006. En el año 2008, en el marco del coloquio del Proyecto Alianza de Civilizaciones, impulsado por España, el monarca convocó a los participantes a *proceder a la realización de estudios profundos y a llevar a cabo una exploración general de los distintos elementos y componentes del espacio cultural árabe africano e ibero-latinoamericano*. De dicho encuentro surgió la intención de crear un ‘núcleo de reflexión’ sobre la *Alianza de las Civilizaciones en el espacio oriental, africano e ibero-latino-americano*²⁷.

Asimismo, desde el año 2003 se realiza el Festival de las Andalucías Atlánticas en la ciudad ribereña de Essaouira, con el objeto de consolidar los lazos entre Andalucía, Marruecos y América Latina. La programación de este evento procura destacar el patrimonio cultural andalusí, como así también el legado judeo-árabe. En su página web se destaca: *Il met en valeur l'histoire de l'héritage andalou parti de son berceau hispano-marocain et porté par les conquistadors jusqu'en Amérique Latine, en traversant l'Atlantique*²⁸. Este evento es organizado por la Junta de Andalucía (a través de la Fundación Tres Culturas y la Fundación El Legado Andalusí) y por Marruecos (a través de la Fundación Les Alizés y la Asociación Essaouira-Mogador).

Un nuevo actor que está demostrando su interés político-estratégico y económico-comercial hacia América Latina es el Instituto Real de Estudios Estratégicos de Rabat (Institut Royal des Etudes Stratégiques [IRES]) fundado en el año 2007. Este *think tank* oficial ha programado en los últimos años diversos eventos sobre la cuestión, como el Seminario “Las relaciones entre Marruecos y América del Sur: Avances y perspectivas de fortalecimiento” el 13 de noviembre de 2013, con la participación de embajadores latinoamericanos, funcionarios, empresarios y analistas políticos²⁹; y “Las Relaciones Marruecos-América del Sur. Por una estrategia de cooperación global e integral”, el 6 de junio de 2014³⁰.

En el terreno latinoamericano, la diplomacia cultural marroquí se ha desplegado en una instancia principal: la creación del Centro Mohammed VI para el Diálogo de las Civilizaciones en Coquimbo (Chile). Se trata de un complejo constituido por una mezquita y un centro cultural, edificados al estilo tradicional de la arquitectura marroquí. La obra surgió tras un convenio firmado por el Rey durante su visita a Chile en noviembre de 2004, siendo finalmente inaugurado el 14 de marzo de 2007. Esta institución ha desarrollado una prolífica actividad cultural, singular para los términos habituales de una representación árabe en Sudamérica, con el sustento constante de la Embajada de Marruecos en el país.

Una iniciativa novedosa –que transitó diversas dificultades y aún no se concretó–, es la instalación del Instituto de Estudios de América del Sur en la ciudad de Tánger. Esta propuesta

²⁷ “Llaman desde Asila a crear un ‘núcleo de reflexión’ sobre la Alianza de las civilizaciones”, *Noticias del Magreb*, 6-8-2008, <<http://noticias.marweb.com/marruecos/cultura/llaman-asila-crear-nucleo-reflexion-sobre-alianza-civilizaciones.html>> [consulta: 7-9-2009].

²⁸ “Festival des andalousies atlantiques”, Association Essaouira Mogador, 2016, <<http://www.essaouiramogador.org/festival-des-andalousies-atlantiques/>> [consulta: 10-1-2017].

²⁹ “Les relations Maroc-Amérique du Sud: bilan et perspectives de renforcement”, Institut Royal des Études Stratégiques (IRES), Rabat, 13-11-2013, <<http://www.ires.ma/forums/les-relations-maroc-amerique-du-sud-bilan-et-perspectives-de-renforcement/>> [consulta: 7-2-2017].

³⁰ “Les relations Maroc-Amérique du Sud: pour une stratégie de coopération globale et intégrée”, IRES, Rabat, 6-6-2014, <<http://www.ires.ma/forums/relations-maroc-amerique-sud-strategie-de-cooperation-globale-integree/>> [consulta: 7-2-2017].

fue planificada en el marco de la cooperación cultural de las Cúpulas ASPA. Marruecos presentó un proyecto de fundación, vinculando el nuevo organismo al Instituto de Estudios Hispano-Lusos. Esta idea se fundamentó en *los vínculos históricos y culturales seculares que unen a Marruecos y el mundo árabe con estos países, gracias precisamente al legado árabe-andaluz, llevado por los conquistadores españoles y portugueses hasta el continente americano*³¹.

Por último, un apartado especial merece el naciente interés de Marruecos por la presencia judeo-marroquí en Sudamérica, migración que llegó a la región en tempranas oleadas migratorias desde mediados del siglo XIX. Este colectivo provenía en su mayoría del norte del país, coincidente con la zona del Protectorado español. En los últimos años, algunas representaciones diplomáticas participaron junto a instituciones de esta comunidad en la organización de jornadas, eventos y muestras, como el Centro de Estudios Sefardíes de Caracas y el Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefardí de Buenos Aires. Mientras tanto en Brasil se celebraron durante el año 2010 los doscientos años de la presencia judeo-marroquí en el Amazonas, con la intervención de diversos representantes del país. Estos acercamientos, que nacieron como iniciativas particulares de algunos diplomáticos, están encontrando un mayor peso en las decisiones de política exterior del Reino³². En un documento de noviembre de 2013 denominado “Tableau de Bord: Le Maroc et l’Amérique Latine” –cuya autoría correspondería a la Dirección de Asuntos Americanos del Ministerio de Asuntos Exteriores y de la Cooperación– se incluyen unas líneas donde se resaltan las potencialidades de este colectivo.

*Une importante communauté juive marocaine à mettre à profit: une importante communauté juive marocaine est installée en Amérique latine, notamment au Venezuela et en Argentine, laquelle se trouve bien introduite au sein des milieux gouvernementaux et financiers, des centres de décision ou des milieux associatifs et de la société civile. Cette communauté se trouve profondément liée au Maroc et ne cesse de réitérer son indéfectible attachement au Souverain*³³.

Este colectivo, que representa una dimensión particular de la identidad marroquí, constituye un campo de creciente interés para la diplomacia cultural, por lo cual es posible su incorporación al cuadro de intereses con la región latinoamericana.

6. CONCLUSIONES

La experiencia de la ocupación española del norte de África, con su ideología de la *amistad hispano-árabe*, constituyó el punto de partida para un discurso de legitimación de las relaciones entre Marruecos y América Latina. Figuras como Rodolfo Gil Benumeya y Habib Estéfano fueron los artífices de un recurso ideológico de síntesis, que elaboró un marco de

³¹ “Proyecto de Creación de un Centro de Estudios sobre América del Sur-Cúpula ASPA”, Ministério das Relações Exteriores-Brasil, 2007, <<http://www2.mre.gov.br/aspa/textos/Centro%20de%20Pesquisas%20SulAm%20ESP%20Word.doc>> [consulta: 10-8-2007].

³² Cabe recordar que la diáspora judeo-marroquí constituye no solo una expresión genuina de la heterogeneidad cultural del Reino, sino también un actor importante para el posicionamiento exterior del mismo, especialmente en cuestiones como las relaciones con el Estado de Israel o la cuestión del Sáhara Occidental. El Reagrupamiento Mundial del Judaísmo Marroquí (Rassemblement Mondial du Judaïsme Marocain [RMJM]) es una de las organizaciones que nuclea a este colectivo.

³³ “Tableau de Bord: Le Maroc et l’Amérique Latine. Novembre 2013”, *Calameo*, p. 2, <<http://es.calameo.com/read/005070591b96fd03ddd45>> [consulta: 16-2-2017]. Este documento fue filtrado inicialmente en la página *Maroc leaks. Le site des révélations de Chris Coleman* [<<http://maroc-leaks.com/>>].

aproximación entre América Latina y el mundo árabe bajo la mediación española. Se trata de una narrativa que recopila momentos básicos de la historia en común, que son retomados como fuente de referencia esencial para desarrollar los vínculos entre ambas regiones. Así, la civilización de al-Andalus, primero, y la migración árabe en América Latina desde fines del siglo XIX, aparecen como los hitos de una saga de contactos e intercambios entre estos mundos.

Este enfoque se fue desarrollando, tras la Guerra Civil, como parte de una política cultural sobre la zona del Protectorado y luego por la diplomacia del régimen para el acercamiento hacia los países del mundo árabe e hispanoamericano.

Marruecos, tras la independencia, recuperó y adaptó esta narrativa de origen peninsular –justificativa de su propia colonización–, para el sostenimiento de su aproximación hacia el Nuevo Continente.

El acercamiento producido a partir de los ochenta, motivado en primera instancia por la necesidad de constituir y mantener una plataforma de apoyo en torno a la cuestión del Sáhara Occidental, dio paso a un marco de relaciones regulares y amplificadas con la región. En este marco podemos detectar el progresivo avance de la agenda cultural, exhibiendo características que nos permiten encuadrarla en la llamada diplomacia cultural. Una conjunción de instituciones públicas y privadas, centros de investigación, eventos y personalidades influyentes dan cuenta de esta tendencia.

El afianzamiento de los lazos entre España y Marruecos durante las últimas décadas contribuyó al desarrollo del hispanismo en el campo educativo y cultural del país, este proceso impactó asimismo en el interés y la proyección sobre América Latina. El aumento de la presencia de funcionarios hispanófonos en el Ministerio de Asuntos Exteriores y su asignación en las diversas representaciones del Reino en aquella región, nos habla de la formación de una nueva e influyente elite filo-hispana, con afinidades, creencias y conocimientos compartidos.

Este proceso de apropiación y reconstrucción de conocimientos, en los que se entremezclan el relato colonial y discursos de emancipación, son los cimientos para la construcción de una identidad común. Un corpus irregular que se nutre y expande gracias a la acción de actores tanto gubernamentales como no gubernamentales en el terreno de la diplomacia cultural, no solo de Marruecos, sino también de Latinoamérica, de España y más recientemente a través de los procesos de diálogo interregional como los Cumbres América del Sur-Países Árabes y América del Sur-África y de instancias como el proyecto Alianza de Civilizaciones.

La evolución de las relaciones entre España, Marruecos y el espacio latinoamericano nos muestra entonces cómo el reconocimiento de una herencia cultural común comienza a trascender lo meramente retórico para habilitar un espacio en la agenda exterior. Vínculos que antes eran marginales e irregulares, adquieren un nuevo perfil, animados por un lenguaje, una experiencia y tal vez un destino compartido.

PRENSA Y PORTALES ELECTRÓNICOS

Arso (Association de soutien à un référendum libre et régulier au Sahara Occidental).

Association Essaouira Mogador (Marruecos).

Calaméo – Publishing Platform for Documents and Magazines.

El Mostrador (Chile).

El País (España).

Faculté des Lettres et des Sciences Humaines – Agadir (Marruecos).

Institut Royal des Etudes Stratégiques (Marruecos).

La Vanguardia (España).

Maghreb Arabe Presse (Marruecos).

Maroc leaks. Le site des révélations de Chris Coleman.

Ministère de la Communication (Marruecos).

Ministère des Affaires Etrangères et de la Coopération, Direction des Affaires Américaines (Marruecos).

Noticias del Magreb (Marruecos).

ARCHIVOS

Archivo General de Administración (España).

National Archives of the United Kingdom (Reino Unido).

BIBLIOGRAFÍA

ALGORA WEBER, M. D.

(1995): *Las relaciones hispano-árabes durante el régimen de Franco. La ruptura del aislamiento internacional (1946-1950)*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores.

AOUAD LAHRECH, O.

(2007): “Quel rôle pour la Diplomatie Académique?”, *Club Diplomatique Marocain*, Rabat, <<http://www.um5a.ac.ma/etablissements/conference.htm>> [21 de marzo].

AYACHI, M.

(1992): “La política exterior de Marruecos”, *Revista Colombia Internacional*, 20, <<http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/143/1.php>>.

BUZID, T.

(1950): “Fase actual de las relaciones hispano-árabes”, *Revista África*, VII, 101, p. 3.

CEBOLLA BOADO, H.

(2004): “Las decisiones en Marruecos se toman en el Sur”, documento 484, Madrid, FRIDE.

ESTÉFANO, H.

(1931): *Los pueblos hispano-americanos. Su presente y su porvenir*, México D. F., Ediciones Culturales.

FERNÁNDEZ PESQUERO, J.

(1925): *América. Su geografía. Su Historia*, prólogo de Gil Benumeya, Madrid, Compañía Iberoamericana de Publicaciones.

GIL BENUMEYA, R.

(1925): *Cartilla del Español en Marruecos*, Ceuta, Editorial Hércules.

(1927): “Africanismo. El Sáhara”, *África. Revista de Tropas Coloniales*, época 2.^a, año 3.º, septiembre, p. 204.

- (1929a): *Mediodía. Introducción a la Historia Andaluza*, Madrid, Compañía Ibero Americana de Publicaciones.
- (1929b): “Hacia una España mayor. Otra vez el andalucismo”, *África. Revista de Tropas Coloniales*, época 2.^a, año 5.^o, abril, pp. 90-91.
- (1942): *Marruecos andaluz*, Madrid, Ediciones de la Vicesecretaría de Educación Popular.
- (1952): *Hispanidad y Arabidad*, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica.
- GIL GRIMAU, R.
- (1996): “Un prólogo sobre la vida y actitud de Rodolfo Gil Benumeya”, en R. Gil Benumeya, *Ni Oriente, Ni Occidente. El universo visto desde el Albayzín*, Granada, Universidad de Granada.
- (2002): *La frontera sur de al-Andalus: estudios sobre la Península Ibérica y sus relaciones con Marruecos*, Tetuán, Asociación Tetuán Asmir.
- GIL PECHARROMÁN, J.
- (2008): *La política exterior del franquismo. Entre Hendaya y El Aaiún*, Barcelona, Flor del Viento Ediciones.
- GONZÁLEZ ALCANTUD, J. A.
- (1996): “El ensayo en el país de la poesía: Rodolfo Gil Benumeya y el andalucismo africanista” (estudio preliminar), en R. Gil Benumeya, *Ni Oriente, Ni Occidente. El universo visto desde el Albayzín*, Granada, Universidad de Granada.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, I.
- (2007): “La ‘Hermandad Hispano-Árabe’ en la política cultural del Franquismo 1936-1956”, *Anales de Historia Contemporánea*, 23, pp. 183-198.
- HERNANDO DE LARRAMENDI, M.
- (2013): “El Protectorado en Marruecos y las relaciones internacionales de España (1912-1956)”, en M. Reyes Aragón (dir.), *El Protectorado español en Marruecos: la historia trascendida*, vol. III, pp. 97-111.
- HUGUET SANTOS, M.
- (1995): “El Mediterráneo en la teoría sobre la política exterior del franquismo”, *Studia Historica, Historia Contemporánea*, 13-14, pp. 215-230.
- INFANTE, B.
- (1979): *La verdad sobre el complot de Tablada y el estado libre de Andalucía*, Granada, Ed. Aljibe.
- LÓPEZ ENAMORADO, M. D.
- (1998): “La mirada del otro: la visión del africanismo español (el Gil Benumeya de los años veinte)”, en E. Zamora y P. Maya (eds.), *Relaciones Interétnicas y Multiculturalidad en el Mediterráneo Occidental*, Melilla, Quinto Centenario de Melilla.
- MATEO DIESTE, J. L.
- (2003): *La “hermandad” hispano-marroquí. Política y religión bajo el protectorado español en Marruecos (1912-1956)*, Barcelona, Bellaterra.
- (2012): “Una hermandad en tensión. Ideología colonial, barreras e intersecciones hispano-marroquíes en el Protectorado”, *Awrâq*, 5-6, pp. 79-96.
- PARRA MONSERRAT, D.
- (2008): “Una ‘nueva fuerza espiritual’. La Arabidad en la política exterior franquista”, *IX Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*, Murcia, Universidad de Murcia.

- (2010): “El Magreb y ‘La buena y tradicional Postura Nacional’. Las relecturas del africanismo decimonónico durante el Franquismo”, en *Actas del X Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea ‘Nuevos horizontes del pasado. Culturas políticas, identidades y formas de representación’*, 16 y 17 de septiembre de 2010, Santander, Universidad de Cantabria.
- (2012): *La narrativa del africanismo franquista: génesis y prácticas socio-educativas*, tesis doctoral, Universidad de Valencia.
- SUEIRO SEOANE, S.
(1992): “Retórica y realidades del ‘hispanoamericanismo’ en la dictadura de Primo de Rivera”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 2, pp. 143-159.
- VAGNI, J. J.
(2005): “La gira latinoamericana de Mohamed VI: un acercamiento en clave del Sahara”, en F. Izquierdo y T. Desrues (coords.), *Actas del Primer congreso del Foro de Investigadores sobre el Mundo Árabe y Musulmán (FIMAM)*, 17-19 de marzo de 2005, Barcelona, Bellaterra, pp. 1-19.
- (2008): “Argentina-Marruecos. De los impulsos a la convergencia político-comercial (1989-2007)”, tesis doctoral, Argentina, Universidad Nacional de Rosario.
- VELASCO DE CASTRO, R.
(2014): “Las relaciones hispano-marroquíes: fronteras geográficas e ideológicas y su ambivalente papel en la Historia”, en A. Delgado (coord.), *Conflictos y cicatrices: fronteras y migraciones en el mundo hispánico*, Madrid, Dykinson, pp. 183-204.
- VILANOVA, J. L.
(2004): *El Protectorado de España en Marruecos. Organización política y territorial*, Barcelona, Bellaterra.
- VILAR, J. B.
(2005): “Franquismo y descolonización española en África”, *Historia Contemporánea*, 30, pp. 129-158.